

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN MENSUAL

10 números decenales 0,50 de peseta  
20 " " 1 " "

y así sucesivamente.

Incluidos gastos de correo, sin certificar.

PAGO ADELANTADO

«Este precepto os doy: «Que os ameis  
los unos á los otros como Yo os he  
amado.»

(Jesucristo á sus discípulos)

## ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar,» Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE — Gijón.

## AÑO NUEVO VIDA NUEVA

### I.

A fuerza de amañes, embustes, coacciones y dinero y ayudados á la vez por la apatía de los clericales, lograron los anticlericales ser mayoría en el Ayuntamiento.

El resultado de la elección los entusiasmó de tal modo y manera que celebraron manifestaciones á banderas desplegadas por las calles, con los gritos consabidos. Y hubo su correspondiente mitin contra la reacción ya vencida *para siempre*.

El pueblo que iba á entrar en posesión de aquel Ayuntamiento verdad, calculando por las promesas hechas, vió con él llegado el ansiado momento de poner en práctica los deseos de aquel rey que deseaba para todos sus súbditos *gallina en el puchero*. Por estas razones el pueblo soberano estaba que no cabía en sí de gozo. Iluminaciones y colgaduras fueron demostraciones palmarias de su entusiasmo.

Bien iba á comenzar el año. ¿Cómo terminaría?

Un detalle. Con la subida al poder de los anticlericales (republicanos, socialistas, bloquistas, etc., etc.) toda el hampa social batió palmas.

### II.

Ya tenemos en funciones al flamante Ayuntamiento republicano-social-bloquista. Los concejales de la derecha estaban en muy exigua minoría y para mas escarnio á sus electores asistían tan poco á las sesiones, que sólo uno ó dos llevaban en ellas la voz de la verdad y la justicia contra los exabruptos izquierdistas. Por estas razones los acuerdos concejales, anticlericales, por supuesto, eran llevados á la práctica casi por unanimidad. No era ya necesario seguir con el

antifaz de cantar himnos á la Religión de nuestros mayores haciendo protestas de respetarla. Ahora se decía «todos juntos vamos á consagrarnos á esa obra que si antes llamábamos de anticlericalismo, ahora declaramos que es anticatólica, á fin de emancipar las conciencias humanas del poder de la creencia.»

El gobierno de los pueblos, como el municipio, añadió otro edil izquierdista con pujos incurables de elocuencia, debe ser laico, lo mismo que la enseñanza; que tanto le de por blancos como por negros en *custión* de ideas para que no haiga *diferencias* de clase y si *reta* administración. He dicho. En esto está la verdadera cultura y la verdadera pacificación de los espíritus y la verdadera democracia y la civilización actual presente, porque yo, señores... He dicho.

Si no le hubiese cortado la palabra con un gesto significativo el Presidente, amigo del interfecto, que temía para él y para los demás *de la cuerda* el ridículo, aquello no hubiese terminado todavía.

Protestó con argumentos solidísimos de tales salidas el único concejal católico que allí había, por hallarse sus otros compañeros en *urgentes ocupaciones*.

Dijo entre otras cosas que «el gobernante que además de no cuidar de la educación religiosa de su pueblo, la ataca todo lo posible, procurando el laicismo, comete un crimen social horrendo, puesto que la Religión Católica es la única salvaguardia de la Sociedad y del individuo. Esta misma necesidad de creencias en un Soberano Señor de cielos y tierra la proclamó hasta el pagano Platon diciendo que para un Estado el no fomentarla era la peor de las calamidades, debiendo inculcarla ya en el corazón del niño por ser la edad más apropiada para asentar en las almas de los hombres del mañana esas nociones fundamentales que constituyen el nervio y la base de la existencia y prosperidad de las naciones.

El mismo Napoleón llegó á decir «¡El hombre sin Dios yo le he visto en la obra del 93, no se le puede gobernar, hay que ametrallararlo.»

Pretendeis el laicismo del Estado, mas claro, continuó el solo y valiente edil, el ateísmo del Estado, del Municipio, pues tened presente que segun el mismo Platon que antes cité, quien ataca á las creencias no ama á su patria, muy al contrario, fomenta su ruina.

Veis sinó lo que pasa, lo que pasó siempre en los pueblos cristianamente gobernados y en los regidos por el sectarismo.

No os agarreis á eso de la cultura como á tabla salvadora, para hacer la felicidad de vuestros administrados, porque á pesar de ser la cultura verdadera una cosa tan buena, digna de alabarse y propagarse, no constituye por sí sola la felicidad. Los mas grandes talentos que no cito ahora por no ser pesado, lo han dejado demostrado con sus dichos. «Dejémonos pues de teorías y aprendamos en los hechos.

*Margaritas á puercos*. No estaban los ediles de la izquierda para dejarse convencer por mucha verdad que hubiera en lo dicho por el de la derecha; iban dispuestos á embestir, ciegos de coraje, contra el catolicismo; y sólo para esto se valieron de todas las trampas habidas y por haber.

—«Su señoría, dijo el famoso orador izquierdista, tendrá mucha razón en todo eso que dice, yo no se de historias ni de filosofías pero aquellos tiempos ya pasaron: *año nuevo vida nueva*. La civilización moderna se impone.» ¿Qué entendería este pobre engañado por civilización moderna?

Resultado de todo; que quedaron aprobados por inmensa mayoría en nombre de la *neutralidad*, el laicismo en las escuelas, grandes impuestos sobre actos públicos del culto católico. Supresión de socorros y subvenciones á los establecimientos religiosos benéficos; secularización de los cementerios. Apoyo incondicional á todo lo laico y guerra sin cuartel á los cató-

licos que fueron relegados como parias en su propio país, haciendo un crimen de sus creencias religiosas, sometiéndolas al más vergonzoso espionaje, expulsando poco a poco, y con recursos buscados, de los cargos públicos a los que se marcaban por su catolicismo, colocando en los puestos vacantes a los paniaguados.

## III.

¿Que si no había prensa católica allí?

Un diario, contra cinco de los anticlericales, pero como su labor no trascendía gran cosa a la vida social de aquí que sus campañas fuesen ineficaces.

Católicos que manejaran la pluma escribiendo soberbios artículos político-religiosos, había bastantes.

Católicos de acción social que se metiesen por el pueblo haciéndole palpar las bondades de la Religión de Cristo..... de esos apenas media docena.

Tenía forzosamente que suceder lo que sucedió.

El mal se impuso al bien. Las escuelas laicas empezaron presto a dar sus frutos en precoces criminales.

Las filtraciones en los fondos del Municipio, muchas y escandalosas.

Los atropellos y coacciones entre obreros de unos y otros bandos, cada vez mas graves.

Los crímenes mas repugnantes se sucedían con frecuencia.

La industria agonizaba. La honradez huía.

La moral un mito.

Como *no existía* ya un Dios juzgador, ni un cielo para los buenos, cada cual se procuraba la felicidad como y dónde pudiera, sin cuidarse de las responsabilidades de una ley humana... risible.

Aquello, en fin, ya no era un pueblo afanoso de su bienestar y prosperidad; era un lugar de desolación.

Para entrar en él había que ir bien provisto de armas y municiones y aún así era expuesto.

## IV.

*Los pueblos apartados de Dios, que olvidan sus santas leyes, vivirán en el caos, concluyendo por aniquilarse completamente.*

*Quien trate de descristianizar a un pueblo, de escandalizarlo con sus actos, más le valiera no haber nacido, porque será aquí víctima de sus mismos desaciertos y allá castigado eternamente.*

J. O. F.



## ¡CARIDAD!

Acordaos de esas familias que viven en la miseria,

*pensad en lo muy cruel que el invierno es para ellas.  
El vestido que no os sirva,  
lo que sobra en vuestras mesas  
llevádselo, ya vereis  
qué agradecidos se os muestran.  
¡Ayl! acordaos tambien  
de esos que el corazón llevan  
helado por la impiedad,  
por el vicio, haced que vuelvan  
a la vida de la gracia  
donde el bien sólo se encuentra;  
llevadles el alimento  
de las cristianas ideas  
para que fuertes con él  
venzan al mal que los cerca.  
La caridad con las almas  
es la caridad más bella.*



## ¡Qué valientes... y qué farsantes!

¡Inocente pueblo que te fías de tus revolucionarios redentores!

¡Pueblo que, cegado con palabras deslumbrantes, crees en la valentía de tus jefes!

Lee, y después dí tú mismo si tus revolucionarios caudillos no son unos solemnes farsantes.

Escucha á Lerroux:

«Para revolucionario yo. Cuando me enteré de cómo se portaban mis leales de Barcelona sentí una satisfacción interior cual la que experimentan los maestros al ver la obra de sus discípulos. ¿Habrà quien me aventaje en amar la revolución?»

¿Eh, qué revolucionario?

Pues eso es nada si escuchas á su competidor Soriano, que le suelta esta indirecta:

«Yo soy más revolucionario que los que predicán la revolución y son incapaces de plantearla por cobardía. Hace diez años que me llamo radical, que sostengo periódicos y aliento casinos que llevan este nombre ¡Mirad si lo seré!»

Pero ¡ay! que delante de estos terribles revolucionarios se levanta un... joven rojo Fabra Ribas, que les tira por sus narices esta «andanada»:

«Lerroux es un revolucionario verbalista; Rodrigo Soriano, un radical de nombre. Revolucionario yo, que luché en las barricadas de Barcelona, mientras Lerroux viajaba como un sibarita, y Soriano veraneaba.»

A ese joven rojo le contesta otro joven rojo, pero que se llama Moreno, con esta «bolea»:

«Fabra Ribas huyó en el momento crítico del peligro. En Barcelona no aguantaron la mecha nadie más que los hermanos Ulled y un servidor de ustedes. Los demás son unos farsantes».

Además, «El Progreso» le dedica estas líneas.

«El Sr. Fabra Ribas escribe desde

París un artículo con una porción de falsedades. Nosotros envidiamos al señor Fabra, que desde tan lejos puede mostrarse gallardo, decidido, valiente, sin miedo á responsabilidades, sin palidez en el rostro, completamente seguro de que todo cuanto escriba no ha de proporcionarle molestia inmediata».

¡Inocente pueblo! ¿Continuarás fiándote de tus farsantes jefes?

¿No arrojarás ahora la venda que cubre tus ojos?

(De El Social.)



## A nuestros lectores

Estamos en tiempos de balances y como nosotros por estas fechas tambien acostumbramos á *balancear* vamos hoy á seguir la costumbre.

A 234.500 ejemplares ascendió la tirada de «El Amigo del Pobre» durante el año que acaba de finir 1909. En 1906 (año primero) fué de 72.000, en 1907 de 96.000 y en 1908 de 162.500. Para todos los gastos consiguientes á esta publicación hubo dinero, lo que prueba dos cosas importantísimas: que vamos progresando en propaganda y que el favor de nuestros suscriptores no nos falta. ¡Muchas gracias y Dios os lo pague, queridos favorecedores!

La distribución de estos 234.500 ejemplares durante el año 1909 fué como sigue:

A los Sres. suscriptores de la localidad y de fuera.....	166.600
Distribución gratuita por las calles.....	19.000
A Industrias y Sociedades Obreras por suscripción y gratuitos.....	28.000
Escuelas de adultos y Catequismos.....	5.240
Hospitales y Cárceles.....	5.000
Conferencias de San Vicente de Paul.....	9.300
Cocinas Económicas.....	1.000
Para la colección.....	360

TOTAL... 234.500

Prosigamos.

Por lo expuesto se ve que las suscripciones aumentan de modo considerable, pues se sirven á la suscripción 74.600 números mas que en 1908. Las bajas, que también las hubo, nos gusta decirlo todo, no interrumpieron en lo mas mínimo el movimiento ascendente de «El Amigo.» No por esto dejamos de sentir las, como se siente la ausencia del compañero en tiempos de lucha.

Algunas de estas bajas lo fueron por defunción. Nuestro agradecimiento á los que nos prestaron su ayuda en vida, sigue hasta mas allá de la tumba teniéndoles presente siempre en nuestras oraciones.

Si vosotros, queridos amigos protectores, quereis examinar nuestros li-

bro de suscriptores no podríais menos de congratularos al igual que nosotros, contemplando pobres obreros con 0,50 de abono al mes (hay muchos) al lado de altas dignidades de la Iglesia, de títulos aristocráticos, de patronos conocidísimos con 25 y 50 pesetas de suscripción mensual.

También veríais pagos por cuatro y cinco años, cual si con esto pretendieran los donantes asegurar mas tiempo la vida de «El Amigo del Pobre.» Es una buena señal.

Seguid mirando si gustais que aún encontrareis mas novedades. Suscriptores encargados por su propia voluntad y sin estipendio ninguno, sólo por amor á la buena prensa, del cobro á nuevos compañeros traídos por ellos mismos.

Y aquí mucho tendríamos que decir, como mucho tenemos que agradecer.

Salen de temporada algunos de nuestros favorecedores y cuando vuelven, nos entregan una buena lista de suscriptores con sus correspondientes pagos por un año y hasta por dos.

Podemos decirlo con orgullo, la mayor parte de nuestros suscriptores aprovechan cuantas ocasiones se les presentan para recomendar «El Amigo del Pobre;» los resultados nos lo demuestran.

No publicamos sus nombres por que de sobra sabemos que no lo quiere así su modestia; porque no trabajan para la exhibición sinó única y exclusivamente por la mayor Gloria de Dios y bien del prójimo. Ven á éste tan solicitado, engañado y hasta perjudicado por los *mercaderes del papel impreso*, por los enemigos del orden social, que cuanto hacen en favor de él lo consideran poco.

Y no decimos mas de *nuestras cosas* porque tememos incurrir en pesadez.

Que Dios conceda á todos los lectores de «El Amigo del Pobre» y á nuestros compañeros de brega periódica una buena entrada y salida de año, es lo que deseamos.

A ver si para el año que viene (D. m.) tenemos muchas mas cosas que contar y mejores, porque ello será prueba que la labor de este *periodiquin* no es infructuosa aun humanamente pensando.

Os quedan por todo reconocidos,

*El Director y el Administrador.*



## Unos y otros...

### ¿Quién pagará el pato?

¡Obreros! ¡Capitalistas! A todos os toca en los actuales momentos pensar en el porvenir de vuestro pueblo.

Esto se va... no hay que forjarse ilusiones, y se va por la debilidad de los de arriba y por la ignorancia de los de abajo.

A todos os llama á juicio un humilde trabajador y con la lógica en la mano, va á tener

el atrevimiento de probaros vuestra conducta apática, desatentada y loca, las de los fabricantes; insensata, ciega y digna de lástima, la de los trabajadores, que siguen sin saber á dónde van los capataces de la revolución.

Entende llo bien, fabricantes; esas multitudes que van evolucionando y convirtiéndose en republicanas y anárquicas, porque en dichos campos les prometen lo que hoy no disfrutan, vienen por vosotros, buscan pan, piden dinero, y el dinero y el pan, lo teneis vosotros los capitalistas, los adinerados, los que ellos llaman burgueses,

A vosotros pues os buscan. Podréis considerar mis razones desde el punto de vista que os plazca; podréis afirmar que soy un iluso ó vivo fuera de la realidad.

Me importan poco vuestros comentarios en uno ó en otro sentido.

La revolución viene y la revolución la realiza el pueblo, capitaneado por cuatro vividores á quienes vosotros, no pocos, con vuestra funesta pasividad y mal entendida política habéis apoyado, cooperando con vuestra aquiescencia á los desordenados apetitos de un cacique, que está comprometiendo vuestros intereses y provocando una lucha de ciertos y terribles resultados.

Llegará la hora, indefectiblemente, porque lo que se predica en el orden de las ideas necesariamente sucederá en el orden de los hechos.

Las doctrinas de los enciclopedistas franceses, engendraron horrorosa revolución que contempló espeluznada Europa entera.

Las doctrinas disolventes que se predicaban al pueblo sobre el capital y el que lo posee, engendrarán una lucha espantosa, porque será la del hambre, y nada tan terrible como ella, en la que ciertamente vosotros sereis el blanco de la piqueta demoledora, y el pino embreado que arderá al contagio de la mecha anarquista,

Reiros si quereis de mis aseveraciones, también se reía la nobleza de Francia de los augurios de Chateaubriand y más tarde eran las Tullerías asaltadas por turbas desenfrenadas y pasados á cuchillo sus habitantes.

Vosotros seréis el objetivo de las multitudes, no lo dudéis, la Historia no miente.

¿Despertaréis del sueño de muerte en que estáis sumidos?

¿Continuaréis agrupados al rededor de quien os echa en cima á las ordas libertarias?

Vuestra conducta será ó la del pararrayos que recoge y sepulta la chispa eléctrica, ó la del dementado que viendo sobre su cabeza las negras y amenazadoras nubes, pronto á desencadenarse en horripilante tormenta, se pusiera á dormir tranquilo en la soledad del desierto.

Vosotros; los obreros, los desheredados, los que creéis á pie juntillas lo que os predicaban vuestros rabadanos revolucionarios, oidme un momento, no apartéis los ojos de este escrito con desden, escuchad; Barcelona y Valencia estan gobernadas por ayuntamientos republicanos; lo que prometieron á los obreros antes de subir á los consistorios aun no se ha cumplido, ni se cumplirá.

Yo he visto entrar á concejales republicanos en el ayuntamiento de Valencia en mangas de camisa y salir con levita; algunos eran trabajadores y hoy pasean de renta.

El déficit del ayuntamiento republicano de Valencia, es espantoso; pasa de quince millones de pesetas, las gabelas, arbitrios é impuestos han aumentado de una manera escandalosa. Está sujeta en dicha ciudad al vergonzoso impuesto de consumo hasta la alfalfa; el asfaltado que contrataron los ediles republicanos fué un fracaso y un robo escandaloso; en los carteles de una feria de Julio cobró el concejal republicano que figuraba al frente de dicha comisión una porción de miles de pesetas, por tarjetas postales que decía estar impresas en Alemania, cuando más tarde se averiguó que lo fueron en Barcelona y consiguientemente costaban mucho menos.

No os fiéis pues de palabras: que obras son amores y no buenas razones. Tened entendido que regir la cosa pública es arte más difícil, y no van á ejecutarlo con acierto quienes carecen de ilustración y figuran á la cola de los entendidos y cultos.

Los republicanos actuales no os salvarán; Salmerón lo dijo poco antes de morir. Castellar y Orellano se avergonzaron de la república de antaño.

Entonces habia cabezas bien organizadas, como Figueras, Pi, y otros; fueron al descrédito, ¿qué pasaria hoy?

¡Ricos! Ojo al bolsillo y abrid vuestras entrañas al pobre, impidiendo siempre y en todas ocasiones el avance de los malvados. ¡Pobres! Os engañan. Vuestra salvación se aleja, huye, se esfuma como una sombra. Seguid á tontas y á locas á quienes menos os pueden redimir.

*(El Amigo del Pueblo—Alcoy)*



## Funesta educación

En una importante ciudad, cuyo nombre se omite por ser muy conocida, fué condenado á muerte el hijo de una noble familia. Hallándose el desventurado joven ya en capilla, pidió confesarse, y lo verificó lleno de arrepentimiento con un repetible Padre de la Compañía de Jesús. Terminada la confesión, le suplicó el reo hiciese venir á su padre á la cárcel para que le perdonase, y le trajera á la vez el perdón de su madre. Hizolo el P. Jesuita, costándole no poco trabajo que el padre de aquel infeliz accediera á los deseos de su hijo; al fin fué á la cárcel; al verle se echó aquel joven á los pies del padre y le pidió le perdonase y que lo hiciese asimismo en nombre de su madre. Conmovido profundamente el padre, concedió gustoso ambos perdones al hijo, abrazándole con ternura; entonces levantándose éste dijo; «Ahora, padre, le perdono yo el mal que usted me ha hecho.

—¿Qué mal te he hecho, hijo mío? —respondió confuso.

Prosiguió el hijo:

—¿Se acuerda usted, padre, de aquel día en el que al salir de la iglesia me arrancó usted del cuello la medalla diciéndome: *deja esas cosas, son beate-*

rias de tu madre? ¿No recuerda usted —añadió— cuando por primera vez me insolenté con los criados, me dijo usted: *haces bien, eres el amo y puedes tratarlos como quieras?* ¿Acaso ha olvidado usted que por las primeras malas notas que traje del Colegio fui reprendido por mi madre, y usted la dijo: *déjale, es rico y no necesita trabajar?* ¿Se acuerda usted de aquel día en el que por vez primera le quité á usted una peseta para jugar, lo supo mi madre, me encerró por castigo y usted me sacó, poniéndome en la mano una onza de oro me dijo: *toma, hijo mío, que el dinero es para gozar?* Pues cuando perdí la fe, aborrecí el trabajo, de resultas me faltó dinero, y jugué para adquirirle; perdí y robé para jugar; luego asesiné, y mañana subo al patíbulo, manchando la nobleza de nuestro apellido con indeleble borrón. Dios le perdona á usted, ¡oh padre!

Al oír tan terrible relato cayó el padre al suelo desmayado de dolor; á duras penas se le hizo salir de allí, presa de terribles convulsiones, exclamando:

—¡Qué horror! ¡qué horror!, ¡ser yo mismo el asesino moral de mi hijo! —(Caso referido ha poco en un eloquente sermón de un Padre Jesuita.)

## CATEQUESIS

### El hombre

—¿Qué es el hombre?

—Una criatura racional con alma y cuerpo, creada por Dios á su imagen y semejanza.

—¿Para qué te creó Dios?

—Dios me creó para que le conozca, le ame y le sirva en la tierra y merezca después de mi muerte ir al cielo.

### Salomón y su gloria

Salomón fué el rey de Israel que recibió de Dios mayor gloria, riquezas y felicidad entre todos los reyes de la tierra. Cuarenta años de paz hicieron notable su reinado; su poder se extendía sobre todos los reyes, desde el Eufrates hasta las fronteras de Egipto. Estos le llevaban cada año valiosos presentes: vasos de oro, piedras preciosas, vestidos, armas, caballos y bestias de carga. Todo su servicio de mesa y muebles que adornaban su palacio, eran del oro más fino. En medio de tanto esplendor Salomón creía poder gozar de todos estos bienes según los caprichos de su corazón.

1 —Yo edificaba palacios, dice él mismo, y plantaba viñas; yo formaba jardines y verjeles; yo amontonaba el oro y la plata, tributo de los reyes y de las provincias; yo tenía músicos y músicas y todo lo que deseaban mis ojos se lo concedía, y no prohibía á

mi corazón gustar los placeres y sus caprichos. ¿Quién, pues, podrá gozar como yo de tantas delicias y sentir su corazón desbordarse en tanta gloria?

Y, sin embargo, Salomón no encontró la verdadera dicha en cuanto poseía y gustaba:

—«Sí, concluye, estoy fastidiado de la vida, porque he visto que abunda toda suerte de males debajo del sol, y que todas las cosas son vanidad y aflicción de espíritu;» todas menos amar y servir á Dios.

## La falta de carácter

Uno de los males de nuestros tiempos es la falta de carácter.

Abundan los oradores, los escritores, los filósofos, los novelistas, y hasta quizá, los hombres de buena voluntad.

Pero ¿dónde están los hombres de carácter?

¿Los hombres tenaces en la prosecución de una idea, de un proyecto?

Son tan pocos que, puede decirse con verdad, la falta de carácter constituye una epidemia desoladora.

Con todo se pacta, á todo se aviene cada uno, todo se tolera y se disculpa.

No hay convicciones, no hay fé, no hay ideales, no hay energías, no hay virilidad.

El hombre de nuestros días está moralmente aplastado.

Por eso no hay autoridad en la familia, y no la hay en los pueblos; y por eso se derraman, inundándolo todo, sin valla de ninguna especie, todos los errores y todos los vicios.

Lo que se busca es dinero, dinero para jugar, para divertirse. Esta es la bandera dominante en el mundo moderno. ¡Así anda él!

### La Iglesia católica

#### LO QUE SE PIENSA SOBRE ELLA

Algunos que se tienen por ilustrados, dicen: «La Iglesia ya no es de estos tiempos; es una institución retrógrada; nada ha hecho por la humanidad».

En cambio, Gladstone, ante cuya colosal figura todos se inclinan, ha dicho:

«Después de los tres primeros siglos de las grandes persecuciones en que venció heroica el despotismo y la idolatría, la Iglesia ha marchado siempre á la cabeza de la civilización, enganchando á su carroza, como corceles de carro triunfal, las principales fuerzas intelectuales y materiales del mundo.

«Su arte, el primero del universo; su genio, por excelencia; su grandeza, su gloria, esplendor y majestad han si-

do, si no absolutamente, casi en su totalidad, aquellas de que puede enorgullecerse la Historia».

Juzguen y elijan los imparciales.

## BIBLIOGRAFÍA

El representante en esta villa del tan renombrado «Cognac Barbier» ha tenido con nosotros la atención que le agradecemos de regalarnos un bonito almanaque anunciador de la casa.

### Socción Recreativa

Dos obreros socialistas conversaban de política en una cantina; uno de ellos interpelló á un soldado que allí estaba: —Vamos á ver: Si el pueblo se despertara un día de estos ¿harías fuego sobre él?

—¿Yo? ¡Jamás!

—¡Bravo! Patrón sirva una botella de vino á este amigo del pueblo.

—¿Y hay muchos soldados en tu regimiento dispuestos á no dirigir sus armas contra el pueblo?

(La botella de vino estaba casi terminada)

—Toda la banda, porque soy corneta

### EPIGRAMA

En fuegos artificiales

Y en iluminar su casa,

Un municipio que pasa

Por ruin, gastó muchos reales,

Y aunque hubo gran descontento

Lo calmó el alcaide osado,

Diciendo: «Si, se ha gastado,

Pero fué... con lucimiento»

F. M. V.

### SECRETOS ESTUPENDOS

1º Para conservar completa la dentadura, aunque se caigan todas las muelas... ¿qué?

2º Para no gastar nunca el dinero que se tenga... ¿qué hacer?

Lo que no se debe hacer. ¿qué es?

### PENSAMIENTOS

Todos los adelantos de orden externo, como el telégrafo, el vapor, la electricidad, la belleza de las ciudades, constituyen el Progreso material.

La honradez, la virilidad de carácter, la conciencia, el respeto mutuo, la virtud en todas sus manifestaciones, los ideales superiores que elevan al hombre hasta Dios, forman el Progreso moral.

Un pueblo que materialmente prospera y moralmente decae, se parece á un cuerpo muy bello, pero cuya vida se extingue inadvertidamente,

### Correspondencia administrativa

S. D. G. de D.—Sotroindio.—Pagó 1910

S. D. N. A.—Salvatierra. Pagó hasta el fin de Octubre de 1910, á razón de 0,75 de pts. al mes. Agradecemos su felicitación y correspondemos en igual forma.